

2. EL "MERCADO DEL SEXO"

Pagar por sexo es, en el discurso P, una práctica mercantil como cualquier otra, un mero intercambio de sexo por dinero, o de placer por dinero, como dicen muchas definiciones de libros y diccionarios. El proceso de cosificación de las mujeres por el cual son convertidas en mercancías o en prestadoras de un servicio, comparable a otros similares, traduce un imaginario que naturaliza o banaliza las prácticas prostituyentes.

Mientras ellos pagan para alcanzar su placer, ellas se limitan a trocar "carne por dinero", y servir al deseo de los varones, que es lo que sostiene la demanda, que nutre al "mercado del sexo", sometido en las últimas décadas a una industrialización creciente, regida por las férreas leyes del mercado y que en este discurso, es un mercado libre, planteado supuestamente, sin servidumbres ni esclavitudes, sin monopolios ni oligopolios. La demanda y la oferta sólo estarían reguladas por el deseo de los varones y las necesidades económicas de las mujeres. Libertad será la de comprar en un mercado cada vez más amplio y sofisticado, por un lado, y la de convertir a los cuerpos en mercancía o servicio, por el otro. De este modo las mujeres prostituidas en las sociedades contemporáneas, industrializadas, y globalizadas, pasan a ser consideradas "trabajadoras sexuales". Nuevas estrategias alientan el consumismo —publicidades, nuevos packagings, ambientaciones y accesorios eróticos— que aportan mayor amplitud de elección a quienes disponen de dinero suficiente para consumir más sofisticados, aunque también, en este mercado hay para todos, incluso para los de menor poder adquisitivo. En este último se puede acceder a aquellas mujeres cuyos cuerpos se deterioran por el paso del tiempo. Es un "mercado" en el que se aplican parámetros clasistas y racistas. El poder del dinero permite también "pagar un poco más" para ir a lugares donde la explotación esté más disimulada.

Mercado

Lo que no podés conseguir por otros medios lo terminás consiguiendo por el dinero, esos son los beneficios del capitalismo... con guita es fácil conseguir bienes y el cuerpo es un bien. Además es algo que se muestra como un bien, lo ves en la publicidad, lo ves en la tele todo el tiempo, [...] te bombardean constantemente, vos estás constantemente consumiendo sexo, estás todo el día pensando en eso, llega un momento en que es terrible, es terrible, no podés vivir [...] También creo que es un producto de las sociedades de masas. (E 36)

Tenés chicas que solamente con uno y nada más, chicas que se prestan para la fiesta, chicas que se prestan para el lesbianismo... hay de todo, de todo. Está muy segmentado, en el mercado hay de todo. Tenés chicas de 12 a 18 años, y las podés conseguir. Son difíciles, no para cualquiera, no las vas a ver en el diario. Es siempre por contacto, porque dentro de lo prohibido esto es lo superprohibido. Después, lo que vas a encontrar grueso, grueso, es de 18 a 28, por ahí esa franja es lo que más se encuentra. Y después encontrás las categorías casadas, que las podés tener arriba de 20 o 40, y hay nichos de mercado para embarazadas, eh... que tuvieron chicos y entonces tienen leche en los pechos, gordas, con mucho pecho, travestis, bueno... hay muchos nichos. (E 102)

En lo carnal, qué sé yo, la carne es la carne. Creo que la diferencia puede estar en el vínculo. O sea, no es lo mismo estar comprando... Le

La industrialización del comercio sexual induce al desarrollo de una producción en masa de bienes y servicios sexuales, la cual da lugar a una división regional e internacional del trabajo. Esta industria que se despliega en un mercado globalizado integra a la vez el nivel local y regional. Millones de mujeres, adolescentes y niños viven en los distritos "rojos" de las metrópolis de sus propios países o en los países limitrofes. Se calcula que dos millones de mujeres son prostitutas en Tailandia de las cuales un millón han sido víctimas de trata en las provincias del sud de China, Laos, Viet-nam y Birmania; de 400 a 500.000 en Filipinas; 650.000 en Indonesia; 2,5 millones en la India; 142.000 en Malasia; un millón en Estados Unidos, entre 50.000 y 70.000 en Italia; 30.000 en los Países Bajos, entre 200.000 y 300.000 en Alemania. [...] Se estima que en China Popular hay entre 200.000 y 500.000 niños prostituidos. (CATW, 2003)

pagás, te la cogés, y nunca más. Es un intercambio monetario... Plata por carne. [...] no va a haber más intercambio que el monetario y el intercambio de mercadería. Una pareja ocasional... te la comparo porque me parece lo más parecido... puede haber un intercambio afectivo mínimo a lo mejor, pero con una prostituta no creo que se pueda. [...] Pagás y listo, tenés lo que querés, no hay mucha cuestión. (E 90)

Es la relación que tengo con la panadera cuando le compro factura. Uno trata de ser educado, cortés, servicial, pero no trascendía mucho más que eso. [...] Es jodido, porque vos en realidad no vas a hablar, vas a buscar sexo, y la mina quiere facturar también. (E 50)

Todo es plata, como en todos lados. [...] Si están, es porque es un comercio, como todo. Los kiosquitos existen. Eso es un comercio y esto también. Es un negocio [...] es un laburo como cualquier otro. [...] Es un comercio. [...] Todo es plata, como en todos lados. (E 2)

Cuando te llega el turno y vos querés elegir, cuando hay mucha gente, no podés elegir, y la que viene, viene, y si no te gusta, vos decís no quiero y tenés que esperar, también podés esperar una hora por la chica que te gusta y por lo general cuando no hay tanta cantidad de gente, te ponés en la pieza y van pasando, te van diciendo el nombre y vos elegís la chica que te gusta. (E 65)

No tengo ninguna mala visión ni con quien ofrece ni con quien consume, una relación de mercancía. (E 79)

Cuando llegué, vino una mina y se me sentó encima, ni siquiera me dio la posibilidad de elegir... Bueno, y yo dije si voy a comprar un producto, no me cabe que venga un vendedor y me ponga lo que me tengo que llevar... (E 36)

"En el siglo XII, siglo famoso por su devoción, encontramos a veces, catalogados por las mercancías objetos de una gran delicadeza. Así por ejemplo, un poeta francés de la época enumera entre las mercancías que acudían al mercado de Landit, telas de vestir, zapatos, cueros, aperos de labranza, pieles y femmes folles de leurs corps". (Marx, Carlos, 1965, p. 73). (La expresión francesa femmes folles de leurs corps significa "mujer que da placer a todo el mundo". Se usó, en el lenguaje culto, hasta el siglo XIX. En la actualidad su significado se asocia más a lo que en ciertos discursos se denomina "ninfómanas").

Hubo como un boom, hubo un boom. Yo creo que está ligado con el tema del turismo, muy ligado. Ahora más que nunca es un negocio, un negocio... (E 114)

Consumo

Hay facilidad de acceso, un acceso, una oferta... Con un marketing bien hecho; bien hecho en el sentido de que está todo... digamos, que vos podés encontrar en el diario, en Internet, con teléfono, con foto, con esto, con lo otro... Es claro que hay una demanda y una oferta muy bien puesta. (E 90)

En general vienen las chicas al departamento de uno de nosotros cuando nos juntamos. A veces no pinta salir, entonces uno pide algo de comer, otro pide helado y a veces, otro pide putas. Porque ahora hay delivery: es como pedir helado. (E 108)

Todo el tiempo minas en bolas: en la tele, en las revistas y en la calle; todo el tiempo y todo eso motiva y es una estrategia para aumentar el consumo, sí... más vale... (E 37)

Estamos en la etapa del consumo, te guste o no, es así, y con esto pasa eso: hay mucha gente que trabaja de esto, hay mucha gente que se enriqueció con esto... si vos vas a los cabarets de Recoleta son muy caros, si sos turista te cobran la entrada cien dólares, de entrada... después, los tragos y lo que venga... como que a todo el mundo le conviene porque es un círculo: al empresario le conviene que vengan a su negocio; las chicas que trabajan para el empresario hacen su negocio, se llevan su parte y el cliente se va satisfecho. (E 37)

En las condiciones más evolucionadas como las nuestras, en las que el dinero se torna cada vez más impersonal, por el hecho de que se puede comprar cada vez más cosas con él, mientras que los humanos se vuelven cada vez más personales, la adquisición de ese bien tan íntimo contra un pago, aparece cada vez como más indigno, y es una de las causas esenciales de la arrogancia de los capitalistas, del abismo vertiginoso que se abre, entre la posesión y la oferta. El bien propio sagrado entre nosotros de la persona humana no debería poder obtenerse en la medida en que el adquirente por su parte, no cediese en cambio su persona y sus valores más íntimos, como sucede en el matrimonio verdadero. (Simmel, Georg, 1982, p. 15)

Las chicas que están en esos privados, antes de entrar, hacen un casting. Todas son bonitas por algo, o tienen mucha teta, o tienen mucho culo, o son muy lindas de cara, o son flaquitas, o son muy gordas; o sea, todas responden a cierto fetiche que pueden tener los clientes. La industria de las revistas eróticas y pornográficas, la televisión, los carteles en la calle, en todos lados, todo está apuntando a eso, a una excitación permanente. Están todo el tiempo buscando que estés caliente. (E 114)

Como no soy moralista no me... lo pienso como un servicio que en esta sociedad se da, se brinda, y si a uno lo atrae, lo consume, y si no lo atrae, no consume: una relación como cualquier otro tipo de relación de compra-venta, venta de mercancía. (E 79)

Vos vas un día y te traen una... bueno, por ahí suena agresivo lo que digo [risas] sos cliente y te traen dos gorditas, negritas, petisitas, feas... bueno, estoy ahí, dale... Y otro día, estás con una rubia, ojos celestes, lindas tetas, lindo culo... (E 23)

En Vínculos [una agencial] te citan, te presentan a alguien, pagás el arancel, todo igual, pero es como que ésta es para vos... Hay mejor calidad de gente, en todos los aspectos, física y mentalmente... Están más cuidadas, prolijas, mejor puestas en escena. Están preparadas para brindar otro tipo de servicio. (E 97)

Precio

[Están] los prostíbulo de medio pelo, que son más baratos y las chicas son de un nivel... Hay otros que son más caros y por supuesto que las chicas son mucho mejor, bastante mejor y tienen su precio, como todo. (E 7)

En el Estado español, la prensa más "formal" dedica el 60% de sus anuncios clasificados a la publicidad de "relax", que son las páginas más rentables económicamente. Los porcentajes y el número de anuncios diarios de prostitución fluctúan, pero dan muestra de su importancia los siguientes datos, según un reciente estudio realizado en noviembre de 2003: El Mundo, 86% de anuncios de "contactos" (804 de un total de 928); El Periódico de Cataluña, 77% (649 de 838); El País, 73% (769 de 1040); La Vanguardia 38% (500 anuncios), ABC 36% (400) o La Razón 30% (250). (www.rebellion.org)

Es un negocio de compra-venta, la mercadería se va depreciando, y en algún momento cuando la mercadería ya no vale más nada, tienen que salir [...] Saben que cuando pasen los veinticinco años ... ya no van a poder cobrar cien, van a tener que cobrar cincuenta y cuando pasen los treinta, en vez de cincuenta, van a cobrar veinte... ya lo saben... porque aparte, desgraciadamente, es todo mucho más cruel a la noche. (E 31)

Date cuenta que el cuerpo es algo que dura muy poco, que hoy valés 100 y en cinco años valés 20, hoy estás en Badajoz, y mañana estás en la esquina... (E 36)

Hoy, por llamarlo así, en los privados las chicas de \$50 y de \$130 son las mismas. Lo único que cambia, por ahí, es el hábitat, y que las chicas todavía no pegaron el salto. Se metieron en ése, porque el vínculo fue para entrar a ése, pero podría estar tranquilamente en el otro, o sea, son las mismas. No hay diferencia, en calidad digamos, entre una prenda de \$30 a una de \$80. [...] Acá es lo mismo: [podrán ser] mejores físicamente, mejores estéticamente, mejores intelectualmente. Vos decís, las de 30 o 40 [pesos] no sirven para hablar, y por ahí son mejores para charlar un rato que... [las otras más caras] ¿viste?, porque son lo mismo. (E 97)

Si es para una despedida, lo arreglás en la semana... de encontrarte para verla, que te la muestren, puede ser tomando un café, qué sé yo, y ahí es para conocerla. (E 102)

Los anuncios de prostitución en la prensa se han convertido en una manera rápida de ganar dinero. Anuncios que llegan a ocupar varias páginas en los diarios españoles de tirada nacional. El País y El Mundo otorgan un espacio de entre tres y cuatro páginas a anuncios de prostitución. Le siguen ABC y La Razón. En un día laborable cualquiera en estos cuatro medios impresos nacionales se puede contabilizar una media de doscientos a quinientos anuncios. El precio medio por palabra está en torno a un euro o medio y el módulo, con o sin foto, entre setenta y cien euros. Si una página de clasificados de El País contiene una media de 1600 palabras y un total de 20 módulos en cada hoja, sus beneficios por página y por día de estos anuncios son de 3700 euros. Por las tres páginas y media de anuncios de contactos la suma asciende a 13.000 euros, que al mes se traducen en más de 400.000 euros. Al final del año, El País obtiene unos beneficios en torno a los cinco millones de euros. (www.rebelion.org, 24/03/2005)

Los precios se fueron por las nubes. Pero muchas variantes no hay. Siguen siendo chicas, chicos... Las prácticas siguen siendo las mismas... Lo único que varía es el precio y bueno... la oferta. (E 114)

La recepcionista te dice cuánto, te cobran y después, pasás a la habitación y la mina... bueno... yo acostumbrado a lo que es más tiempo... me decía bueno... un poco así y ya está... y yo: no, vamos a hacer más cosas, quedáte un rato más... o no sé... ponete así o así... y me decía no, no, si querés así es más plata... Bueno... pero si no es nada del otro mundo... es por el mismo lado... Qué sé yo... no sé [se ríe] ... y la mina no, no, si querés así, es más plata, y si no, ya está... Y bueno, todo más [plata] Me peleé y todo con la mina: me levanté, me puse el pantalón y le pedí la plata, porque le dije no, mirá, no hice nada... así que devolveme la plata... Medio que no quería, y me terminó dando la mitad nada más... (E 62)

Venían a querer que le pagues un tragó que valía fortuna, porque ellas también ganan plata, porcentaje por la consumición, ¿entendés? Y, bueno, también si vos querías algún servicio adentro de la pieza que salía del precio ese, ¿me entendés? Generalmente esa plata también queda también para ellas... eh... porque lo que me contaban de acuerdo a lo que yo he pagado cuando fui ahí, era muy efímera la suma que se quedaban ellas, sí, sí [...] qué sé yo, puedo decir, en el año '94 ponele, un servicio, te cobran... ponele veinte mangos, y a las chicas le daban siete... (E 64)

Y, te puedo decir, 120, 130 pesos, un servicio común... Te imaginás que 300 y pico de pesos a mí no me da, no me da, porque... no. Si ganara 5 mil pesos por mes... eh... quizá sí: bueno, tiro la casa por la ventana y me gasto esa plata, pero, no está a mi alcance, o está a mi alcance, pero después me quedan... [se ríe]... claro... No... por eso. Pero me ha gustado mucho ese lugar; sí, me gustó mucho, pero no me daba el bolsillo para pasar [...] Tomé algo también y nos arrancaron la cabeza, nos cobraron una botella de champán 200 pesos, claro... chicas VIP, se han sentado chicas al lado mío que han estado con Maradona [silencio largo] (E: 64)

Llamamos a dos pibas... siempre habíamos ido nosotros, queríamos jugar de local, digamos. Bueno, yo hice las relaciones públicas, y agarré el diario y empecé a llamar, preguntar precios, todo. Como dice el refrán, lo barato sale caro. Nunca te olvides... Cuando me describe las pibas, te describe a Romina Gactani... [pero] eran dos paquetes de fideos... no sabés lo que eran... lamentables, lamentables... Dos minas de 45, muy baqueteadas, vinieron las dos en batón... (E: 57)

Una noche, uno de mis amigos fue con la tarjeta de crédito, bueno, y fuimos a un lugar así "VIP-VIP", así, chicas como modelos, así... Pero te cobraban una fortuna y no me cabió. Me gustaban las chicas, sí, me encantaban, pero por más que pague con una tarjeta de crédito lo tenía que pagar en cuotas y no me cerraban los números... ¿entendés? Y gente... gente toda del ambiente político: todo de esos lugares así... sí, sí... (E 64)

Las putas más lindas siempre son caras... mientras más linda, más cara, y si es linda y bien puta, es recara... Es decir... bien gauchita en todo... eso es bien puta... bien puta porque, por ahí, si te lo hace tu novia... es tu novia y vos querés eso, ¿entendés? Ahora... si vos pagás para que te hagan eso... es bien puta... (E 70)

Ahora, si vas a un cabaret, sabés que lo que juega es la plata, lo que buscás es eso, sacarte las ganas, tomarte un whisky, que venga una mina y se siente, es como romper un poco la cotidianeidad. (E 78)

Libertad de mercado

Yo no estoy a favor de ningún método esclavizante del ser humano, en cuanto a lo laboral, ni en cuanto a nada. Pero de ahí a la oferta y la demanda queda en cada chica ejercer la prostitución o no, y quedará en cada cliente, el consumirla o no. Y el motivo por el cual la consume. Pero no me parece que esté mal. Para nada. (E 23)

Humillante eso no es, el que entra sabe a lo que entra, y la mina cuando pide sabe lo que pide, hay como un chicaneo de plata, cuánto vas a cobrar, que sí, que no, que esto, que lo otro... esto es así. (E31)

Sí, porque es muy hipócrita, porque ellas tienen la libertad de elegir ese trabajo, y yo o cualquiera tiene la libertad de satisfacer sus necesidades sexuales, si es que las puede satisfacer pagando, ¿por qué no hacerlo? Siempre hay una parte que te ofrece algo y otra que lo acepta... (E 51)

El comercio sexual es la más sistemática institucionalización de la reducción a sexo de la mujer. Es el modelo prototípico que permite comprender toda otra forma de explotación sexual. (Barry, Kathleen, 1995, p. 65)

Si una persona quiere vender su concha o su culo... que lo venda. [...] Si una persona se quiere prostituir, porque no quiere otra cosa o no tiene... y no le molesta, que se prostituya... Si quiere ser prostituta, que sea... ¿Por qué no? (E 90)

Acá vas por la calle o en el boliche... vienen las chicas y se ofrecen como producto [...] la mina viene, yo soy 40 pesos, vos, él, no le importa. Creo que una... sí... una nos contó que tenía un hijo... Lo que pasa es que te empiezan a contar esas cosas y te sentís mal, te empieza a agarrar cierta carga de culpa, o sea... Está bien que ella cree que lo hace porque cree que no le queda alternativa... [silencio breve] En definitiva, lo hacen porque ganan guta... (E 36)

Posiblemente les gustaría hacer otra cosa. Pero es la única manera que tienen de ganarse la vida. Tienen la libertad de irse de un privado a otro, de volver a su casa... en este sentido hay una elección. [...] Que sea una elección laboral, que no sea una cosa forzada... y que más allá de las cuestiones de los secuestros, que llevan a las chicas a los prostíbulos y no pueden salir más, que las violan de a siete o hacen lo que quieren, digo... todo lo demás me parece fantástico. [...] La elección es tener laburo... prostituirse. Vendé tu cuerpo a cambio de dinero... o quedarte en tu casa y morirte de hambre. Hay muchos trabajos horribles, golpear puertas, romper bolsas... ser niñera... hay un montón de laburos horribles. Me imagino que no les causa placer prostituirse. Pero es un... su trabajo. Es un trabajo. Es vender mercancía... bueno... es tu cuerpo... pero puede ser de una manera muy profesional y ya. [...] Quizá la elección es chota. Pero es una elección. (E 114)

Yo voy en busca de un servicio, las chicas lo ofrecen a este servicio y eso de común acuerdo, ¿viste? Yo voy, pago y ellas prestan un servicio, nada más. (E 52)

Estamos laburando, todo bien, Vos hacé lo tuyo, yo lo mío. Hago que te creo y está todo bien igual. (E 57)

El hecho de que vos pagás generalmente te condiciona un poco, es todo muy mecánico. A mí me gusta cuando la mujer es un poco dada, es decir, es más simpática. Más profesional sería. (E 7)

¿Cómo me veo? Y como un cliente, como un cliente, sí, lo tomo así, como un cliente [...] yo me veo como un cliente, me prestás un servicio y te pago, soy como un cliente tuyo, que de acuerdo al servicio que me brindás no vuelvo o busco otro lugar, es así, lamentablemente. (E 64)

El poder del dinero

Ahora que me da la cabeza y puedo pagar, que es lo único importante, voy a elegir la que más me gusta. (E 40)

Si tenés un poco de guita, 50 pesos, te tirás a una mina que está bárbara. (E 36)

Vos tenés que someter a la persona. O sea, cuando vos pretendés someter a una persona, a todas tus locuras lujuriosas, o sea, ahí, se paga más. (E 20)

Vos podés poner un límite, podés ir a un lugar que sabés que a la mina la tienen encerrada, o pagar un poco más y vas con una mina que está en otra situación. (E 76)

¿Sobre lo que sentía porque pagaba, eso de la relación sexo-dinero...? Y, yo te dije que eso, mucho, claro... no me copaba. Porque yo trataba de ponerme de igual a igual, ¿entendés? ... Inevitablemente no estás de igual a igual en ese momento. Vos sos el que garpás, ¿viste? Vos ponés la guita, así que... Eso de que es como si vos fueras el jefe [...] estás yendo a comprar un servicio, como yendo a la panadería y digo: no.... pero ese miñoncito no me des, dame pan francés, porque la plata la pongo yo, loca... dame pan francés. (E 59)

Vos sos mía por un rato, me pertenecés y si quiero más, pago más, y tengo todo, o sea el límite me lo da el dinero, no me lo das vos: eso es lo que prima en la cabeza de un tipo cuando va, y si quiero cinco, cuánto vale, ... bueno, tanto, voy y pago... Será como el juego: es ir a aportar, voy ahí y pongo guita, voy y pongo, pongo, pongo... porque no se plantea... no quiere decir que no respete a la mina, la trato bien... a no ser que te guste eso... y también tenés para eso. (E 36)

Si sos pícaro te hacen lo que querés, lo pedís y lo arreglás, con una moneda te lo hacen. (E 18)

¿Mercado? Ley de la Oferta y la Demanda, de la competencia, de los máximos beneficios con costes mínimos, y circulación de un producto productor de considerable plusvalía; lo que se llama Mercadería. Para el caso, esta mercadería, es el sexo y el cuerpo de personas, arrojados al mercado por patrones proxenetes, con fines de consumo. (Cronique Feministe, 1999, p. 3)

Sin discriminar, pasa que, obviamente, vos vas a pagar y vas a querer algo como la gente, algo potable. La mina era medio gordita, pero era más trola... Después nos dimos cuenta de que la gordita tenía un... tenía lo suyo. (E 45)

Todo es charlable, vos podés pedir cualquier cosa. Es un comercio. (E 99)

Las buenas [experiencias] ... nada. La pasé bien y listo, yo la pasé bien: la mina dentro de todo me gustaba... aunque nunca fue así... pero, bueno, pude engancharme y pasarla bien... Además, hay minas que son buena onda y le ponen onda a la situación... y después las malas... las malas fueron las primeras, que no sabía qué mierda hacer... y también hay algunas malas cuando la mina no le pone onda... que está con cero ganas... y te va diciendo lo que tenés que hacer... y te lo dice mal, además... Yo entiendo que es un trabajo para ella y que muchas lo hacen por necesidad, no es porque les gusta estar ahí... pero, no sé... porque yo estoy pagando y, bueno... no sé cómo explicarte... pero si lo estás haciendo... no sé... media pila... porque yo voy, pago y nada... finalmente termina resultando una mierda y quizás dejé \$40 mangos en eso... Yo tampoco te digo que haga más de lo que le corresponde por lo que yo pagué... ni que se enamore de mí... ni que sea dulce... no sé... no voy a buscar afecto cuando voy de putas... pero sí una mínima buena onda... (E 71)

Tuve novias [...] Es más, había tenido relaciones con ellas... pero me parecía mucho más fácil pagar... Yo trabajaba y la guita era para mí y me la gastaba en lo que se me ocurría. Me parecía más fácil tener sexo pagando, que ir a levantarme una mina y tener sexo. Me parecía mucho más fácil pagar. (E 2)

Todos los años, cerca de un cuarto millón de mujeres y niños del Asia del Sud Este (Myanmar, provincia de Yunan en China Popular, Laos y Camboya) son comprados en Tailandia, lugar de tránsito. En Canadá, los intermediarios pagan 8000 dólares por una joven asiática procedente de Filipinas, Tailandia o Malasia, las que revenden en 15.000 dólares a un proxeneta. En Europa Occidental, el precio corriente para una europea procedente de los antiguos países socialistas se valúa entre 15.000 y 30.000 dólares estadounidenses. Al llegar a Japón las tailandesas acumulan una deuda de 25.000 dólares estadounidenses. Las mujeres compradas deben hacerse cargo de los gastos que tuvieron los proxenetes y trabajar para ellos gratis durante largos años. La industria japonesa de la prostitución genera ganancias que representan entre el 1% y el 3% del producto nacional bruto. (Poullin, 2003, p. 4)

Trabajo

La mayoría están ahí y ya saben la que pueden esperar... cae un grupito de chabones... y bueno, saben que están de joda. Para ellas es normal ver eso, quizás a vos te suene mal, pero para ellas es como para vos ver la computadora de la consultora en la que trabajás. (E 76)

Tienen una condición laboral pésima, que no les gusta, pero, bueno... es una condición laboral. (E 114)

Me imagino que no debe ser agradable estar todo el día como ellas, y tener que estar con muchos hombres que quizás hasta te desagradan, pero, bueno... no sé... a la vez es como un trabajo... no sé... pienso... sería mejor otro trabajo... más vale... pero antes que nada, por lo menos pueden vivir... Igual, sí... entiendo que no es nada agradable... Además ellas ponen su cuerpo... todos ponemos el cuerpo para trabajar, ¿no?, pero en la prostitución es entregar el cuerpo así de una, ¿no? (E 71)

La prostitución... no seamos hipócritas... uno se prostituye también por dinero y no hace falta poner el cuerpo. Desde el momento que estás haciendo cosas que tal vez van en contra de tus deseos más sinceros, te estás prostituyendo. (E 43)

Me resultó traumático... me resultó violento... ir a Amsterdam, ir al barrio rojo me resultó violento... Me dio pena, mucha más pena... Me resultó superchocante y era... casi como un zoo... Yo era chico también, y pensaba: esto es un zoológico... Las chicas ahí, en una vidriera... Por ahí, hilando más fino, es todo lo mismo, pero... O todos los trabajos son, en algún punto, iguales [...] uno, bueno... ellas les pondrán el cuerpo... de una manera genital, y otros... otro tipo de trabajos... También... digamos... que el fondo es el mismo... otro tipo de trabajo, que en el fondo son... no del todo placenteros. (E 94)

He hablado con un par, seis, ponele... Habían empezado de muy jóvenes, siendo todavía la mayoría menores de edad... se van adaptando desde muy chicas... (E 32)

Y es todo una mentira, a nivel del servicio que te brindan... es un servicio sexual para ellas, ellas están convencidas de que eso es un trabajo y lo defienden a muerte, y tienen códigos ellas. [...] Y no sé cómo lo veo, no sé cómo lo veo, porque al ser chicas que ya son explotadas desde muy jóvenes y para ellas es un trabajo y no se lo sacás de la cabeza, es como ir a trabajar en una fábrica o ir a vender algo por ahí, ellas te brindan el

servicio, es sexo por plata... que no, no, no, no lo sienten ellas... quieren que entrés y que te vayas y dejés la plata y nada más. Tampoco, generalmente... ¿cómo te puedo decir...? O, por lo que he hablado con amigos... que son muy frías, todo fingido, ¿entendés? No, no te das cuenta, es muy evidente en todo... qué sé yo... no me cabe ni a ganchos... pero, bueno [se ríe]... es el trabajo de ellas. (E 64)

No sé, capaz que las chicas éstas no tuvieron oportunidad de un buen laburo, y bueno, lo único que les quedó es hacer ese rubro. Yo calculo que no debe ser lindo para las chicas, porque se tienen que bancar cualquier cosa. (E 8)

La vida de ellas es bastante complicada, o sea, bastante sufrida. No es agradable, para una persona tener ese tipo de trabajo. Lo hacen por necesidad... Entonces ven la manera más fácil de hacer una moneda. (E 97)

Sí, sí... pero... yo hablé con putas, y las mismas minas me dicen: Y... antes que limpiar pisos... yo hoy a lá noche me hago 100 pesos, y sólo por abrir las piernas... (E 92)

Hay chicas a las que les debe gustar, y hombres también. Me parece que a un 10% le debe gustar, el otro 90%, lo hace por la plata. Pero me parece que hay un porcentaje que le debe gustar, creo que le debe gustar... O sea, nunca hablé, nunca me senté a tomar un café con una prostituta, pero me imagino que sí, que debe haber... Lo otro es como todos los trabajos. A mí tampoco me gusta el trabajo que hago, pero igual lo tengo que hacer. (E 2)